

A partir del 2007 cuando la Universidad Autónoma de Nayarit decidió ligar el Programa de Estímulos al Desempeño del Personal Docente con el binomio productividad académica-indicadores institucionales provocó que este programa se convirtiera en una fortaleza académica, la planta docente se interesó más en ser perfiles PROMEP y en algunos casos buscar su ingreso al sistema nacional de investigadores. En esos años alrededor de 270 profesores solicitaban ser beneficiados con el estímulo y el promedio del nivel que obtenían los docentes era de 3.1, para esa fecha la UAN contaba con 89 perfiles PROMEP, 14 eran integrantes del SNI, que representaban el 12.1% y el 1.9% respectivamente de PTC en FPI, se tenían 10 cuerpos académicos en consolidación y 1 consolidados, el 58% de la matrícula de nivel superior se encontraba en programas académicos de calidad y no se contaba con ningún posgrado en PNPC.

La motivación que para los docentes fue el cambio de estrategia de la asignación de niveles influyó para que los profesores cambiarán su dinámica académica y en 2011 ya 419 estuvieron interesados en obtener el beneficio del programa, provocado principalmente por que la Universidad pasó a contar con 295 perfiles PROMEP, 25 SNI, lo que representó el 41.4% y 3.5% de los PTC en FPI respectivamente y el 59% de la matrícula ya era de calidad.

Pero a partir de ese año la fortaleza que significó el programa se volvió una debilidad, ya que por el aumento de la productividad académica provocó que los niveles alcanzados en 2012 dentro del Programa de Estímulos generaran que el monto asignado para ese año no fuera suficiente para cubrir lo ganado por los académicos. Así para ese año la Universidad tuvo que cubrir con sus ingresos el 33% del monto total programado para el pago del estímulo, situación que se repitió en la convocatoria del 2013 y que se profundizó en el actual ejercicio, por lo que la Universidad para cubrir con el compromiso tiene que aportar con el 42.9% del total del recurso. Esto ha provocado un problema financiero para la Universidad y un problema para los docentes beneficiados ya que en los dos últimos ejercicios no se pudo cumplir en tiempo y forma el pago tal como lo indica el Lineamiento

General para la Operación del Programa de Estímulos al Desempeño del Personal Docente de Educación Media y Superior en sus numerales 13.3 y 14.1.

Tenemos la oportunidad de que el programa continúe siendo el principal estímulo para continuar con una dinámica académica sostenida, este 2014 los indicadores son muy esperanzadores. La participación de los docentes para ser beneficiados subió a 468 académicos, el promedio de nivel es de 5.2, provocado por los 382 perfiles PROMEP, 87 integrantes del SNI, 70% de la matrícula de nivel superior es de calidad, ya se cuenta con 13 cuerpos académicos en consolidación y 7 consolidados y 9 programas de posgrado en PNPC. Pero esa oportunidad se puede caer sino viene acompañada de un incremento importante de las aportaciones federales y estatales, las restricciones presupuestales, de continuar con esta dinámica académica, en lugar de motivar provocarán desmotivación en la planta académica. La debilidad y amenaza del programa es financiera, la fortaleza y la oportunidad es que el reglamento y el instrumento de evaluación mejores para estar perfectamente alineados para continuar con el avance académico. En conclusión a los académicos de la Universidad Autónoma de Nayarit no se les está reconociendo su avance académico ya que en lugar de obtener mayores ingresos vía el programa de estímulos, estos están decreciendo.